



## ***Prácticas de lectura: articulaciones entre la extensión y la investigación***

**Sandra María Sawaya\***

Esta charla [1] busca retomar y examinar algunos de los resultados de trabajos de investigación que estuvimos realizando desde el año 1992 cuyo fin era verificar las hipótesis de retraso en el desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños de sectores populares como resultado de sus precarias condiciones de vida, ya que se reflejarían en su modo de pensar, de expresarse, percibir y aprender. El objetivo de esta charla, también, es presentar algunos caminos que permitan articulaciones entre el trabajo de extensión y el de investigación.

Los trabajos de investigación que realizamos (1992, 1999, 2012) se insertan en la preocupación por discutir y dilucidar las causas del elevado índice de fracaso escolar de los niños.

La idea es contribuir con las discusiones sobre el fracaso de los niños pobres en la alfabetización. Y que esto se debe a retrasos cognitivos y lingüísticos por consecuencia de la ausencia de situaciones/interacciones verbales y ausencia de experiencias con la lectura y la escritura (Sawaya, 2001, 2012). No obstante, la posibilidad de interactuar con los niños y niñas del barrio de las afueras de la ciudad de San Pablo (Brasil) donde realizamos la investigación articulada con la extensión, y también con las contribuciones de la historia cultural de las prácticas de lectura y escritura (Chartier, 1990; Certeau, 1993) arrojaron una serie de hallazgos que cuestionaron todas estas hipótesis.

---

\* Sandra María Sawaya es Magister en Psicología por la Universidad de São Paulo (Brasil). Doctora en Psicología Escolar por la IPUSP, Universidad de São Paulo, la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París y la Universidad de Lyon II (Francia). Asimismo, se ha posdoctorado en la Università degli Studi di Roma 3 (Italia). Es docente del Departamento de Filosofía de la Educación y Ciencias de la Educación de la Facultad de Educación de la USP donde desarrolla actividades de enseñanza, investigación y extensión, tanto en el grado como en el posgrado. Sus líneas de investigación abordan la escolarización de las clases populares, las prácticas escolares y la alfabetización, las prácticas de lectura y escritura de las clases populares, la desnutrición y el fracaso escolar como preconceptos y la reforma escolar en la alfabetización y la formación docente en Brasil.

[sandrasawaya@yahoo.com.br](mailto:sandrasawaya@yahoo.com.br)

La naturaleza de las interacciones entre lenguaje oral, desarrollo cognitivo e incidencia del contexto socio-cultural en esas relaciones, constituyen aún un gran problema para las investigaciones en educación.

También son pocas las investigaciones sobre el lenguaje de los niños pobres que buscan comprender de qué maneras los niños utilizan en los barrios la palabra, qué usos hacen de la palabra, en su contexto socio-cultural (Sawaya, 2002; 2008).

Nuestro abordaje se diferencia de las metodologías que centran el análisis en la emisión verbal de los niños en situación experimental, previamente ordenadas, establecidas, ya que nos aproxima a las investigaciones que consideran el lenguaje verbal como una acción sobre el otro, y sobre el mundo, como expresión del universo simbólico y de la subjetividad del individuo (Lemos, 1979). Es decir que se toma *el uso del lenguaje verbal como práctica social* (Certeau, 1990), como producto del trabajo de los individuos considerados desde su carácter socio histórico en una de las formas de relación con el mundo y con los otros (Sawaya, 2001).

En uno de los primeros estudios acerca de la lenguaje verbal con un grupo de 14 niños y niñas, de 2 a 9 años, en un barrio de las cercanías de la ciudad de San Pablo, Brasil (Sawaya, 1992) se buscó la comprensión de la *expresión verbal* como actividad de producción de sentido y relación con el mundo. Lo que requirió una inmersión, en el sentido de un involucramiento, en la vida cotidiana de esos niños y niñas, y sus familias. La idea era poder delinear un camino en el cual solo ellos, participantes de este trabajo, podrían conducirnos.

Dándoles la voz a esos niños y sus familias buscamos conocerlos, nos acercamos a la lógica de los procesos a través de los cuales sus prácticas discursivas estaban involucradas (Sawaya, 2001).

Se trata de *prácticas discursivas* entendidas como un diálogo de los sujetos con el mundo circundante y sus puntos de vista en el contexto más amplio de una sociedad que se caracteriza por la exclusión social.

En esta perspectiva, la expresión verbal surge como expresión de las relaciones con el mundo y con los otros, puestas en juego en la constitución de esos niños y niñas como sujetos hablantes.

La búsqueda de la comprensión de ese grupo de niños y niñas, en un contexto caracterizado por la lucha constante por la supervivencia, nos colocó frente a la necesidad de abrirnos a la experiencia de la

alteridad en la que el Otro esta vez éramos nosotros, inmersos en un universo desconocido (Sawaya, 2001).

### **Metodología**

La investigación por grupos de edad se mostró inviable una vez que se evidenció que la sociabilidad ya existente entre los niños y niñas, era fundamental para comprender las prácticas verbales que ya tenían lugar en este grupo. Así se sentían seguros y participaban de un repertorio de actividades/juegos y modos de interacción ya constituidos.

Había *un modo de usar el lenguaje* que se constituyó en el grupo, por lo tanto dicho grupo había posibilitado la construcción de un ambiente discursivo y relacional con características propias. Por ejemplo, cambios verbales que permitían mirar el lugar del habla, los usos, las prácticas verbales en el universo simbólico presente en el cotidiano de estos niños (Sawaya, 2001).

Nuestra atención se orientó a las emisiones verbales de historias, bromas, músicas, juegos verbales, etc. O sea, buscamos las más diversas situaciones verbales que pudiesen revelar los procesos constitutivos del ambiente interactivo y discursivo.

Como hallazgos de la investigación, encontramos usos de la expresión verbal que revelan el camino de las prácticas cotidianas de que se sirven las voces de los niños para habitar, en su contradicción y complejidad, la vida en el barrio. Entonces, cabía preguntarse sobre cuál era el lugar que la palabra de esos niños ocupaba en la pobreza urbana. Que usos hacían de ellas.

## El barrio y el lugar de los niños

Quien llega a los barrios en los que trabajamos puede ver dos imágenes fuertes: la extrema pobreza y los grupos de niños, que dan la impresión de estar en un barrio solo de niños. Los niños y niñas están por todas partes: en la calle, en la feria, en las casas de unos y otros (Sawaya, 2001: 157).

Recorriendo las casas de unos y otros los niños y niñas cuentan historias, acontecimientos, noticias, incidentes, cuentan la vida palpitante de un barrio construido con los fragmentos de la ciudad.

Como “andantes”, andarines, estos “habladores” organizan la vida cotidiana por la vía de la palabra, a través de la palabra van reuniendo historias, problemas, noticias. Y de ese modo toman sus palabras que son siempre narrativas, como el hilo con el cual tejen sus vidas con la vida en el barrio (Sawaya, 2000: 72).

Reuniendo varias historias y percepciones de este mundo casi invisible, gobernado por la rotación de los narradores, lo provisorio de los agrupamientos familiares, son los niños y niñas y sus movimientos constantes, los que notician la vida del barrio (Sawaya, 2001: 161).

Son los niños y niñas y sus hablas que reúnen las historias de un presente hecho de incidentes, acontecimientos, siempre renovados y que reunidos a través de diversas prácticas discursivas dan forma al barrio (Sawaya, 2000).

Fue en este contexto que surgieron los materiales escritos y las prácticas de lectura. Los textos/las situaciones de lectura surgieron en el grupo en circunstancias bastante diversas, que permitieron revelar los lugares de los materiales escritos y las prácticas de lectura que aparecen en este grupo.

Se trató de una asimilación—de los niños y niñas de mi presencia como maestra y que pudiésemos compartir ese lugar. Y enseñásemos a leer y a escribir o los auxiliáramos en las tareas escolares, dado que había una incomprensión muy frecuente de lo que pide la escuela. Por ejemplo, ejercicios, preguntas, que no comprendían. Se trataba del sentido “oculto” en los textos escolares y de cómo quien estuvo vinculado a la escuela solo conoce. En una lección se podía leer: Horóscopo-copia. En otras palabras, no sabían decir qué estaba siendo solicitado si se copia una palabra del horóscopo, de no fácil comprensión para niños en el inicio de la alfabetización o de una revista que publica semanalmente el horóscopo mediante un texto corto cargado de predicciones del zodiaco.

Los niños y niñas al relatar los acontecimientos del barrio, la vida de las personas y las suyas a través de los eventos importantes, que marcaron su vida, también buscan los documentos escritos y fotos. Los nacimientos, muertes, accidentes son apoyados, avalados, en materiales escritos que revelan formas de acumulación y registro del tiempo y espacio como los documentos de bautismo, el certificado de matrimonio de los padres, el álbum de fotos en el que se encuentran frases, oraciones religiosas, deseos de felicidad, bendiciones y bromas.

Las prácticas de lectura de esos documentos componen un universo de textos escritos que trazan, delimitan, los recorridos de sus vidas, por ejemplo: las cartas, los registros, la documentación de compra de sus terrenos, las facturas de compra de los ladrillos para la construcción de sus casas, los pagos ya hechos. Todo esto nos muestran los niños (Sawaya, 2000: 72).

O sea, también estamos frente a grupos sociales que hacen usos de los objetos escritos ejerciendo prácticas de lectura, que atestiguan que pertenecen a la cultura escrita de una sociedad letrada.

### **Conclusiones**

Los objetos escritos surgen para atestiguar una presencia, dar materialidad y legitimidad a los relatos para hacer denuncias y pedidos de ayuda.

Las prácticas de lectura ganan sus sentidos de existencia material en sus contextos de uso: relatos de sus vidas, sus dificultades, la precariedad de su existencia, pero también sus conquistas.

Las prácticas de lectura también sirven para conocer la vida de los otros. Así lo revela el enorme tiraje de libros, fotonovelas, romances populares vendidos en puestos de diarios como muestra Eclea Bosi (1996), la psicóloga social brasilera.

Tal vez fuera de las circunstancias de uso en que estas prácticas de lectura ganan sus sentidos sería difícil a un observador externo conocerlas.

La escritura en este grupo, en esta población, es testimonio en el sentido de una documentación escrita y que da credibilidad al relato oral. No es letra muerta, gana su sentido en la dinámica de la vida de esas personas en la lucha por la supervivencia (Sawaya, 2001).

Por fin, al tomar la lectura y la escritura en sus diversos usos como prácticas sociales que promueven formas de organización de sus modos de vida, y que también son testimonios de la construcción de su existencia y de sus conquistas, es posible comprender que están involucrados en la cultura escrita en una sociedad letrada.

Por lo tanto, al relacionarse con la cultura escrita de diferentes lugares y con las contradicciones que caracterizan a las sociedades de clases (desigualdad de acceso, precariedad en el dominio de la escritura y la lectura) establecen relaciones heterogéneas, prácticas y formas de apropiación diversas, no autorizadas en los sentidos legítimos, o que abren nuevas perspectivas para los estudios de las prácticas de lectura y escritura en los sectores populares.

## Notas

[1] El presente trabajo, corresponde al texto leído por la autora a propósito de la charla que brindó como actividad académica de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata en el marco de su visita en el año 2012 a esta casa de estudios.

## Bibliografía

- Bosi, E. (1996): *Cultura de massa e cultura popular* (9ed.ed) São Paulo:Vozes.
- Certeau, M. De (1990): *L'invention du quotidien: 1. Arts de faire*. Paris, Folio/Essais.
- Chartier, R. (1993): *Pratiques de la lecture*, Paris, Ed. Payot & Rivages.
- Lemos, C.T.G (1985): "Teorias da diferença e teorias do déficit: os programas de intervenção na pré-escola e na alfabetização". *Educação & Sociedade: Revista Quadrimestral de Ciências da Educação*, 7 (20), 75-89.
- Sawaya, S.M. (1992): "Pobreza e linguagem oral: As crianças do Jardim Piratininga". Dissertação de Mestrado, Instituto de Psicologia. Universidade de São Paulo, São Paulo.
- (2001): "A infância na pobreza urban: linguagem oral e a escrita da história pelas crianças". *Psicologia USP*, vol.12, no.1, 153-178. Disponible en: <http://www.scielo.com.br/>
- (2002): "Práticas de Leitura e Escrita entre as crianças na pobreza urbana". *Videtur* 18, p.29, Porto. Disponible en: <http://www.hottopos.com/>
- (1999): "A leitura e a escrita como práticas culturais e o fracasso escolar das crianças de classes populares: uma contribuição crítica". São Paulo; 191 p. Tese (Doutorado) – Instituto de Psicologia USP.
- (2008): "Leitura, práticas escolares e a reforma da alfabetização no Brasil". *Revista Iberoamericana de Educación*. No.46, pp. 55-69. Disponible en: [www.rieoei.org](http://www.rieoei.org)
- (2012): "Formação Escolar no ensino básico e o lugar do sujeito: a repercussão do PEC na formação dos alunos e nas suas experiências com a leitura e a escrita". Projeto de Pesquisa – CERT/USP.